



De cada 100 medicamentos que consumen los mexicanos, 78 son de origen genérico; sin embargo, el consumo de medicamentos falsificados o pirata también va en aumento, señaló Dagoberto Cortés Cervantes, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica (Canifarma).

“Los más falsificados o elaborados incumpliendo normas de calidad son los relacionados con el tratamiento de la hipertensión arterial, cuyo uso es cada vez más frecuente, así como los medicamentos para atender la función eréctil, así como los vinculados con el control de la diabetes —tercera causa de morbi-mortalidad— y los productos que son para normalizar el colesterol”, reveló el funcionario de Canifarma.

En México, el consumo de genéricos ha crecido; actualmente, 54 por ciento de los medicamentos que se surten en las farmacias privadas son de ese tipo. Es más, este sistema se creó hace aproximadamente 13 años y definitivamente llegó para quedarse, advirtió el dirigente Canifarma.

De acuerdo con Cortés Cervantes, los controles en la elaboración de medicamentos genéricos y su efectividad han permitido una importante captación del mercado de consumo a nivel nacional.

Aseguró que “anteriormente existía incertidumbre sobre su calidad, había muchos mitos, pero en la actualidad, las pruebas que tienen que pasar para ser considerados bajo esta categoría son estrictos”.

También dijo que para dar certidumbre a la población de que todo medicamento genérico es de calidad debe contar con un registro sanitario, sin importar dónde se venda, que compruebe que ha pasado los controles de calidad.

El presidente de las Canifarma afirmó que hace unos años la calidad se comprobaba documentalmente, en cambio, hoy es a través de pruebas de bio-equivalencia que se hacen en voluntarios humanos, en unidad de farmacología clínica, con personas sanas para comparar la actividad del medicamento de patente con el genérico.

“Si la prueba no tiene una homologación de 20 por ciento con respecto del producto de referencia, no puede ser un producto genérico que circule en el país; entonces cada vez vemos una mayor participación del mercado de genéricos en la farmacéutica mexicana”.

La industria tiene una inversión anual que asciende a 34 mil millones de pesos al año, de los que 10 por ciento se destina a investigación y desarrollo tecnológico, que se ve afectada directamente por la piratería e incluso los llamados “productos milagro”.

El presidente de la Canifarma detalló que los costos de los medicamentos de patente se han mantenido de acuerdo con la oferta y demanda, y se sustentan en el precio del mercado, pues muchos de ellos, que antes podían costar mil pesos, como los vinculados al control del colesterol, hoy los genéricos cuestan 53 pesos, por ello los de marca buscan no alejarse tanto de los genéricos.

Agencias